

El medicamento

Hablar de medicamento es hablar necesariamente de terapia y con ello de enfermedad, de tal manera que estos temas resultan siempre enfocados en forma conjunta.

La historia nos dice, que desde el principio de su existencia el hombre tuvo que aprender a resolver sus problemas de salud; lo hizo usando productos que estaban a su alcance, en su mayoría de origen vegetal, probablemente algunos de origen animal y muy poco de origen mineral, ofrecidos por personajes que adquirieron gran importancia y credibilidad, los llamados chamanes, sacerdotes o magos, quienes adicionalmente al uso del "medicamento", realizaban actos de invocación a los dioses, mediante rituales y proclamas para invocarles se produjera la curación. La persona enferma tenía absoluta confianza en el curandero. Como también prevenir la enfermedad era fundamental, por ello recurrieron a protectores de carácter psicoemocional como los amuletos, talismanes o cualquier otro objeto al que atribuían carácter divino, algo que los protegiera del daño material, pues se pensaba que la enfermedad se producía como castigo por un mal comportamiento.

Conforme se fueron descubriendo técnicas de extracción como cortar, triturar, moler, remojar y cocer, el avance en la producción de los medicamentos también mejoró, así aparecen las pociones y cataplasmas, las mismas que fueron desarrolladas en Mesopotamia, Egipto, India y China, apareciendo posteriormente las lociones, ungüentos, pomadas, píldoras, supositorios y polvos: en esta época todavía era importante quién lo aplicaba, generalmente un

sacerdote, quien, adicionalmente, tenía conocimientos sobre anatomía humana. Entre el siglo V a.C y el siglo I d.C., comienza a desarrollarse la medicina temática, con predominio del pensamiento hipocrático, considerando al medicamento como agente modificante de lo Physis individual, es decir de su propia naturaleza. En la Edad Media, aparecen las terapéuticas bizantina, del Islam y la cristiana, todas basadas fuertemente en la fe. A partir del siglo XIII, con el nacimiento de las universidades, se comienza a difundir y aceptar la ciencia árabe, luego de lo cual se separaría la medicina de la farmacia. En la farmacia renacentista, se comienza a escribir sobre el arte de preparar medicamentos por boticarios religiosos y laicos.

En América ocurrió algo similar, la cultura Maya e Inca tuvieron su desarrollo en el tratamiento de las enfermedades con el uso del recurso vegetal, conocimiento que todavía permanece en algunos lugares como parte de su cultura. El descubrimiento de América contribuye notablemente al conocimiento del tratamiento de las enfermedades con productos naturales.

En el siglo XVII, se comienza a escribir un gran número de farmacopeas, basadas en la terapéutica barroca y en las sustancias exóticas que se usaban entonces para los tratamientos; es el comienzo de la ciencia farmacéutica. En el siglo XIX se producen avances sustanciales para el desarrollo de los medicamentos, relacionados no solo con el avance tecnológico, sino también con su vinculación a la investigación científica y clínica.

Hoy los medicamentos, en base al avance científico y los ensayos clínicos, son productos eficaces, seguros y de calidad. Para su manejo,

hay dos profesionales altamente calificados, el médico que luego de su diagnóstico prescribe y el farmacéutico, quien en el laboratorio de investigación y la industria diseña, produce y controla la calidad de los mismos y desde la oficina de farmacia y la farmacia hospitalaria, dispensa y realiza, cuando corresponde, el seguimiento farmacoterapéutico.

Los medicamentos, están relacionados con el manejo científico de la salud, cumpliendo un

importante rol en el contexto económico y social, razón ésta de su importancia para tratarlos en este número en sus diferentes perspectivas como son su historia, su importancia en la salud, su dispensación, la importancia de la bioequivalencia entre los similares, el rol social de la industria farmacéutica, aspectos legales y jurídicos que regulan su uso en el país y finalmente su influencia en la economía individual, familiar y social.

***Dres. Melitón Arce Rodríguez,
José Aliaga Arauco***

Miembros del Comité Editorial
Revista "DIAGNÓSTICO"